

# La catequesis latinoamericana ante los desafíos de la mutación cultural

*Hno. Enrique García Ahumada, F.S.C.<sup>1</sup>*

El Instituto Superior de Pastoral Catequética del Instituto Católico de París me ha encargado para su IV Coloquio Internacional organizado en París del 18 al 21 de febrero de 2009 explicar cómo veo, desde mi posición y experiencia, evolucionar la catequesis en un cuadro cultural en mutación y qué desafíos catequéticos urge reflexionar.

## **LA MUTACIÓN CULTURAL PERCIBIDA EN AMÉRICA LATINA**

Tres tipos de estudios internacionales sobre la mutación cultural latinoamericana nos ayudan: los Informes de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el estudio del CELAM publicado en 2004 sobre la globalización en la Nueva Evangelización latinoamericana y el análisis de la cultura hecho en 2007 en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

---

<sup>1</sup> Doctor en Teología. Coordinador Académico del Magíster en Educación Religiosa de la Universidad Católica Silva Henríquez. Experto de la Sección de Catequesis del CELAM. Miembro cofundador de la Sociedad de Catequetas Latinoamericanas (SCALA). Presidente de la Sociedad Chilena de Catequetas.

## **Los Informes de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se rige por las Metas del Milenio para el Desarrollo acordadas internacionalmente, que son: reducir la extrema pobreza, extender la igualdad de géneros y avanzar oportunidades para la salud y la educación<sup>2</sup>. Establecen para los países un Índice de Desarrollo Humano basado en los siguientes componentes con sus indicadores: 1) tener vida larga y sana, medida por la esperanza de vida al nacer; 2) tener educación, medida por la alfabetización de adultos y por la tasa de escolaridad primaria, secundaria y terciaria; 3) tener un nivel de vida decente, medido por la igualdad en el poder de compra y el ingreso. Sustenta estas consideraciones cuantitativas el criterio de justicia social, que según dicho Programa incluye: a) igualdad ciudadana, equivalente a la igualdad de derechos civiles, políticos y sociales y la capacidad efectiva de ejercerlos; b) el mínimo social, que consiste en el acceso de cada persona a los recursos para satisfacer sus necesidades básicas y llevar una vida digna; c) igualdad de oportunidades; y d) justa distribución<sup>3</sup>. Por ejemplo, existe un «Primer Informe sobre el Desarrollo Democrático en América Latina, 2003».

Los Informes Mundiales de Desarrollo Humano, disponibles en internet, afirman que el cambio cultural tiende a anular las normas y valores tradicionales sin remplazarlos por otros capaces de cohesionar a los individuos para crear una cultura entendida como una manera común de convivir. Esta situación explica el debilitamiento general de la pertenencia y de la consistencia de las instituciones. La anomía consiguiente incrementa los asesinatos y suicidios, las violaciones, los encarcelados, la drogadicción, el divorcio, los hogares monoparentales, los hijos de madres solteras, las personas sin casa. Sucesivos informes del Programa sugieren respuestas para mejorar la situación. «Actividades que mantienen vivas las tradiciones favora-

---

<sup>2</sup> UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME. Human Development Report 2006. Summary. New York, UNDP, 2006. Foreword.

<sup>3</sup> *Id.*, p. 12.

bles a la integración contribuyen a mejorar el desarrollo humano»<sup>4</sup>. En lo económico, el solo aumento de los ingresos no impide la desintegración cultural. «Una pauta de crecimiento con inclusión y participación de los interesados puede nutrir y realzar las tradiciones culturales»<sup>5</sup>. «La cultura proporciona no sólo la integración y la identidad como parte constitutiva de la seguridad humana, sino también un recurso para la acción... Fortalecer las tradiciones culturales y las identidades de una comunidad podría robustecer simultáneamente sus capacidades de acción colectiva»<sup>6</sup>.

Los nuevos procesos de cambio tales como la mundialización, la expansión de la lógica de mercado o el desarrollo de las tecnologías de información, pueden afectar la diversidad cultural. «Más importante que la represión gubernamental de las culturas es el efecto de las fuerzas del mercado. Los productos de consumo comercializados a escala mundial y los medios de comunicación están imponiendo una visión uniforme y atrofiante del mundo... Entre las oportunidades culturales de la globalización se encuentran las posibilidades de formar una opinión pública mundial, a favor de la reflexión y defensa de temas de interés mundial, así como la posibilidad de comunicar las propias particularidades culturales»<sup>7</sup>. «La mundialización abre la vida de la gente a la cultura en toda su amplitud y creatividad, a la diversidad de ideas y pensamientos... Aunque la difusión de ideas e imágenes enriquece al mundo, se corre el riesgo de reducir los intereses culturales hasta proteger lo que se puede comprar y vender, dejando de lado la comunidad, la costumbre y la tradición»<sup>8</sup>. «No debería intentarse ofrecer un modelo universal de igualdad entre hombres y mujeres. La interpretación de algunos derechos será diferente en distintas sociedades en función de la religión, la cultura y la tradición»<sup>9</sup>.

Los Informes de Desarrollo Humano por países, tratan expresamente la dimensión cultural: «Investigación sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo

---

<sup>4</sup> IDH Mundial 1996, 56.

<sup>5</sup> IDH Mundial 1996, 70.

<sup>6</sup> IDH Mundial 1997, 96.

<sup>7</sup> IDH Mundial 1996, 70.

<sup>8</sup> IDH Mundial 1999, 4; 33.

<sup>9</sup> IDH Mundial 1995, 116.

Humano en Cuba, 2003» y similarmente «IDH en Uruguay 2005, Hacia una Estrategia de Desarrollo basada en el Conocimiento», y por razones similares «IDH en Ecuador 2001, Informe sobre las Tecnologías de la Comunicación y su Impacto en el Desarrollo Humano». Por tratarse de sociedades compuestas de etnias de similar envergadura lo hacen el «Informe de Desarrollo Humano en Guatemala 2005: Diversidad Étnico-Cultural, Ciudadanía en un Estado Plural» y también «IDH Bolivia 2004, Interculturalismo y Globalización». Por tener una situación actual o un pasado reciente de guerra civil estudian el «IDH en Nicaragua 2002, Condiciones de la Esperanza», como el «IDH Colombia 2003, El Conflicto, Callejón con Salida», también el «IDH en El Salvador 2003, Desafíos y Opciones en Tiempos de Globalización» y además el «IDH en Haití 2002, Gobierno para el Desarrollo Humano». Tratan el problema de la cultura con carácter central el «IDH en Honduras 2003, La cultura, medio y fin del Desarrollo» y particularmente «IDH en Chile 2002, Nosotros los Chilenos, un Desafío Cultural». El caso de Chile ilustra situaciones desafiantes para la identidad cultural.

Aunque Chile recuperó en 1990 después de diecisiete años la democracia mediante un plebiscito que superó al gobierno militar que entregó la economía al libre mercado, el «IDH en Chile 2002» afirma:

- 1) Hay una débil imagen del nosotros que permite a las personas sentirse parte de un sujeto colectivo, la imagen colectiva del «nosotros, los chilenos», que pueda tener un proyecto común, por el aumento del individualismo.
- 2) Para muchos individuos es difícil vivenciar la confianza y la amistad, el reconocimiento y el afecto que crean un tejido social, en parte por el aumento de la delincuencia y de la inseguridad, y también por la persistencia de la intolerancia, en la cual son menos activos los no creyentes y los agnósticos que los católicos.
- 3) En el proceso de globalización en marcha se debilita el sentido de ciudadanía y la validez de la democracia para resolver los problemas, tal

vez porque varios rebasan los límites nacionales, tales como el narcotráfico, el terrorismo, la economía neoliberal, la inestabilidad económica, la incitación a la sensualidad socavadora de la autodisciplina familiar, la difusión de instrumentos informativos y entretenedores que consolidan el individualismo y la interacción virtual sin compromiso interpersonal.

### **La reflexión sobre globalización y Nueva Evangelización realizada por el CELAM**

El CELAM hizo su estudio sobre globalización y Nueva Evangelización con un enfoque basado en la misión eclesial, independiente de todos los gobiernos. Ve la globalización en marcha centrada en los Estados Unidos de América, a veces aliados con la Unión Europea y con el Japón, que emiten mensajes asociados a su cultura de alta técnica y de industrialización concertada con una comercialización capaz de subordinar circuitos económicos y financieros dispersos. Afirma:

«Hoy, entre los poderes reales están los medios de comunicación social, los consorcios transnacionales, los grandes organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, el Grupo de los Ocho y los grupos de poder político, que por lo general están muy interconectados y actúan de manera integrada»<sup>10</sup>.

La globalización produce beneficios, tales como la democratización de parte importante de la información, la promoción educativa y técnica de los más capaces, la tecnificación de muchos procesos, que entusiasman a quienes ven sólo su lado positivo y pueden beneficiarse de ella. Pero también se hacen mundiales ciertos problemas humanos como el hambre, el deterioro de la calidad de vida material para multitudes relegadas a la miseria

---

<sup>10</sup> Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe. Reflexiones del CELAM 1999-2003. Bogotá, Centro de Publicaciones del CELAM, 2004, n. 99.

en el trópico y en el hemisferio sur, la contaminación del medio ambiente, las desigualdades de desarrollo y la inequidad en el ingreso desfavorable a los trabajadores, que comprometen la paz y la seguridad ciudadana.

La ideología neoliberal como factor globalizador<sup>11</sup>, al privilegiar el mercado sobre las personas, ha privatizado empresas públicas y ha recortado las funciones reguladoras del Estado, mientras el poderío de algunas decenas de consorcios transnacionales supera la capacidad política, económica y de investigación de muchos Estados<sup>12</sup>. La Organización de las Naciones Unidas, fundada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, como también la Organización de Estados Americanos, deberían por razones éticas tener autoridad sobre el mercado y sobre las comunicaciones; pero el gobierno de los Estados Unidos de América, por su aporte a su financiamiento, tiene en ambos organismos un rol más decisivo que las consideraciones éticas y las necesidades de los pueblos.

La globalización económica, al exigir mayor calidad de la producción nacional para hacerla más competitiva, ha obligado a mejorar la calidad de la educación, no sólo en sus contenidos científicos y técnicos, sino también en su proceso comunicativo y de inducción de cambio de hábitos. Pero, al dejar indefensos a los menos escolarizados y capacitados, aumenta la desigualdad social con sus secuelas encadenadas: el desempleo, la delincuencia, la inseguridad ciudadana, la desmoralización en todos los niveles de edad y en todos los sectores sociales por la búsqueda de dinero fácil. La ubicua publicidad induce, desde niños, en jóvenes y adultos una mentalidad de consumidores a lo sumo llevados a la protesta verbal, generalmente privada, no al ejercicio activo y eficaz de la ciudadanía, aunque los afectados por los daños de la globalización son mayoría y requieren acción organizada e institucional. La globalización competitiva, al favorecer el individualismo, generaliza en el trabajo las relaciones humanas secundarias en vez de las primarias que eran parte de la cultura latinoamericana y caribeña, y beneficia a los más fuertes en desmedro de los más necesitados. Sin embar-

---

<sup>11</sup> *Id.*, n. 281.

<sup>12</sup> *Id.*, n. 60.

go, por razones éticas es posible negociar los acuerdos económicos con dignidad, como hicieron España y Portugal al incorporarse a la Unión Europea, donde obtuvieron salvaguardas para el vino y el olivo en favor de los campesinos, subsidios para la reconversión industrial, y pactaron el libre tránsito de personas y bienes<sup>13</sup>.

La informatización de las comunicaciones beneficia a la biotecnología con sus aplicaciones médicas, pero se especializa más en su aplicación a la industria y a los negocios, que en el posible uso para la creatividad cultural sin fines de lucro, el desarrollo democrático y la discusión política libre. Se establece una distancia cultural creciente entre los participantes en los circuitos de comunicación y la exclusión que sufren los desconectados. Surgen también redes de grupos de acción social solidaria, educativa y cultural, política o religiosa a favor de causas nobles, que suele denominarse globalización «desde abajo».

A título de modernización se difunden mentalidades positivas, tales como el aprecio por los derechos humanos y por la dignidad del niño y de la mujer o la mayor conciencia ecológica, pero también otras que son corruptoras de las costumbres. Por ejemplo, se condicionaron las ayudas internacionales para el desarrollo a campañas antinatalistas con uso de anticonceptivos incluso abortivos<sup>14</sup>. Las reformas educativas promueven la información sexual biológica sin participación de los padres y desvinculación de una formación para el amor y la familia, lo cual aumenta la procreación prematura y multiplica los niños de hogares incompletos. Se banaliza el uso genital de la sexualidad como una conquista de la libertad ajena a la fidelidad interpersonal, con lo cual disminuyen los matrimonios y aumentan los divorcios y las uniones homosexuales<sup>15</sup>. Al promover a la mujer hacia actividades económicas y políticas extrahogareñas, lo cual es positi-

---

<sup>13</sup> Id., n. 20.

<sup>14</sup> CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA. Declaración sobre la disminución de la fecundidad en el mundo. Ciudad del Vaticano, 27.2.1998.

<sup>15</sup> CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA. Declaración acerca de la Resolución del Parlamento Europeo del 16 de marzo del 2000 sobre equiparación entre familia y «uniones de hecho», incluso homosexuales.

vo, se posterga o incluso se desprecia su misión maternal, para la cual se la desprotege, y los hijos crecen en soledad, desamparo y desorientación al perder el acompañamiento cálido y firme necesario para su desarrollo humano correcto, como lo demuestra el aumento de la delincuencia y de la toxicomanía adolescente<sup>16</sup>. Los adultos mayores también sufren abandono y marginación. Los sectores de mayores ingresos en cada país, hedonistas e insolidarios, expanden la toxicomanía y el narcotráfico, que superan la capacidad policial incluso en las fronteras internacionales. Por su parte, el crimen organizado aprovecha las ventajas informativas y económicas de la globalización para incrementar los delitos informáticos, la pornografía, la pedofilia, el tráfico multitudinario de mujeres y de niños, de armas y de drogas sicotrópicas y difunde criterios favorables a la aceptación de estas acciones como legítimas y normales.

El carácter hegemónico de la conducción del fenómeno desde los centros mundiales de poder económico y cultural crea en América Latina y el Caribe una dependencia en hábitos y modos de consumo, en gustos, en preferencias en cuanto a las opciones de vida familiar y de valoraciones éticas en general, muy marcadas por el materialismo, el inmediatez, lo inmanente terrenal, el sincretismo ético-religioso o un eclecticismo en el que se toma de cada religión y de cada corriente ética lo que a cada cual apetece.

La globalización permite abrir los ojos más allá del entorno inmediato y estremecerse ante las guerras tribales y punitivas, la multitud de migrantes forzados, los trabajadores oprimidos en «paraísos laborales» donde las empresas transnacionales extraen legalmente máximos beneficios con mínimas remuneraciones, la emergencia de juventudes que han crecido sin amor ni confianza familiar, las sociedades secularizadas donde cada vez se atiende menos a la presencia de Dios en sí mismo y en los necesitados.

La globalización comunicativa, además de acercar a personas de diferentes culturas, pone a todos en contacto con cristianos de diferentes confesiones,

---

<sup>16</sup> Datos que relacionan estos fenómenos, en: *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*, ob. cit., n. 54-56.

con personas de otras religiones, con creyentes sin pertenencia a ninguna religión y con no creyentes militantes e indiferentes. Aparecen también con mayor o menor fuerza en distintos países la xenofobia, el racismo, la intolerancia y los fundamentalismos religiosos opuestos a todo diálogo.

### **La cultura en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en 2007**

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe realizada en mayo de 2007 con dos años de preparación en el santuario nacional de Nuestra Señora Aparecida en Brasil, estudió la situación cultural con expresa preocupación catequética, coherente con su lema y tema que fue: «Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida»<sup>17</sup>. No miró la cultura como un entorno externo sino como una situación en la cual la Iglesia misma forma parte y está implicada como merecedora de autocrítica. La describió en diez aspectos:

- 1) Mientras se prepara el Bicentenario de nuestras Independencias —logradas por la mayoría de los países hispanoamericanos entre 1810 y 1826— se erosiona el patrimonio de fe<sup>18</sup> y se difunde una cultura lejana y hostil a la tradición cristiana, con variadas ofertas religiosas<sup>19</sup>. En otras palabras, avanza la secularización de la cultura y la promueven también fuerzas secularistas.
- 2) Hay pluralidad de culturas indígenas, afroamericanas, mestizas, campesinas, de inmigrantes europeos, la urbana y la suburbana<sup>20</sup> coexistentes

---

<sup>17</sup> V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida. «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14, 6). Documento Conclusivo. Santuario Nuestra Señora Aparecida, Brasil, 13 al 31 de mayo de 2007. Se abrevia: DA, indicando el párrafo. El Discurso Inaugural en Aparecida, de Benedicto XVI, se abrevia DIA.

<sup>18</sup> DA 13.

<sup>19</sup> DA 10.

<sup>20</sup> DA 56; 58-59; 88-97; 529.

con la colonización de una cultura caracterizada por el individualismo sin compromiso ni criterios éticos<sup>21</sup>.

- 3) Es amenaza el laicismo discriminatorio que rechaza la contribución de la Iglesia en la vida pública<sup>22</sup>.
- 4) La globalización, complejo y ambiguo fenómeno con aspectos socioculturales, económicos, sociopolíticos y ecológicos<sup>23</sup>, si bien amplía las posibilidades de conocer, de comunicarse y de solidarizar, genera nuevas formas de empobrecimiento, exclusión e injusticia<sup>24</sup>, posterga «ese núcleo más profundo de cada cultura constituido por la experiencia religiosa»<sup>25</sup> y asedia a las culturas locales dotadas de «comunitarismo, valoración de la familia, apertura a la trascendencia y solidaridad»<sup>26</sup>.
- 5) Los jóvenes y adolescentes, afectados y debilitados por la cultura post-moderna<sup>27</sup>, «hacen uso indiscriminado y abusivo... de la comunicación virtual», reciben educación de baja calidad, se ausentan de lo político, emigran, y muchos llegan al suicidio<sup>28</sup>.
- 6) La democracia progresa, pero hay amenazas autoritarias o de ideologías incompatibles con la doctrina social de la Iglesia<sup>29</sup>, si bien hay dinamismos positivos<sup>30</sup>.
- 7) La economía liberal hace «que el Continente del mayor número de católicos sea también el de mayor inequidad social»<sup>31</sup>.

---

<sup>21</sup> DA 46-47.

<sup>22</sup> DA 504.

<sup>23</sup> DA 43-87.

<sup>24</sup> DA 522.

<sup>25</sup> DA 39.

<sup>26</sup> DA 57.

<sup>27</sup> DA 318.

<sup>28</sup> DA 445.

<sup>29</sup> DIA 2d.

<sup>30</sup> DA 49.

<sup>31</sup> DA 527; ver DIA 2d.

- 8) La religiosidad popular muestra signos que acercan a Cristo mediante María y la Iglesia<sup>32</sup>. «En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe»<sup>33</sup>.
- 9) Signos de madurez de nuestras Iglesias locales son sus apóstoles adultos y jóvenes, catequistas, miembros de nuevos movimientos eclesiales e Institutos de vida consagrada, donde son «fundamentales muchas obras católicas educativas, asistenciales y hospitalarias»<sup>34</sup>. Hay testimonios de fe, esperanza, caridad y pasión por la justicia<sup>35</sup>. La animación bíblica de la pastoral y la renovación de la catequesis ha irradiado aun a países de Norteamérica, Europa y Asia<sup>36</sup>. Hay desarrollo del diaconado permanente, de ministerios confiados a los laicos en comunidades eclesiales de base, movimientos eclesiales y gran número de pastorales específicas.
- 10) Son debilidades en la Iglesia: debilitamiento de la vida cristiana en la sociedad y de la pertenencia a la Iglesia católica<sup>37</sup>, escaso acompañamiento a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad<sup>38</sup>, débil pastoral penitenciaria y de menores en situaciones de riesgo o infractores<sup>39</sup>, lejanía o indiferencia notable de los varones<sup>40</sup>, lenguajes poco significativos para la cultura actual en la evangelización y en la catequesis<sup>41</sup>, «La formación teológica y pedagógica de los catequistas no suele ser la deseable. Los materiales y subsidios son con frecuencia muy variados y no se integran en una pastoral de conjunto; y no siempre son portadores de métodos pedagógicos actualizados»<sup>42</sup>.

---

<sup>32</sup> DIA 1f; ver DA 7.

<sup>33</sup> DA 264.

<sup>34</sup> DIA 2e.

<sup>35</sup> DA 7c.

<sup>36</sup> DA 99a.

<sup>37</sup> DIA 2e; DA 100f; DA 12b; 100a; 286.

<sup>38</sup> DA 100c.

<sup>39</sup> DA 100e.

<sup>40</sup> DA 461.

<sup>41</sup> DA 100d.

<sup>42</sup> DA 296.

## PRINCIPALES PROPUESTAS LATINOAMERICANAS ACTUALES DE CATEQUESIS

La Conferencia General de Aparecida formuló una propuesta central: hacer que «el proceso catequístico formativo... para la iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana, y como la catequesis básica y fundamental»<sup>43</sup>. Se trata de introducir la práctica iniciática como central y ordinaria en la catequesis de adultos y de adaptarla también en las catequesis de jóvenes, de adolescentes, de preadolescentes y de niños. La Sección de Catequesis del CELAM preparó esta propuesta durante dos cuatrienios con su pequeño equipo de expertos que animan con encuentros periódicos de Presidentes y Directores nacionales de catequesis las tres subregiones y la sugirió con sus fundamentos y consecuencias en la III Semana Latinoamericana de Catequesis, cuyas conclusiones distribuyó a los obispos participantes.

Para un continente más sacramentado que evangelizado, la iniciación cristiana es una innovación que requerirá esfuerzo sostenido de persuasión a los demás obispos y de formación renovada a los formadores de catequistas<sup>44</sup>. Tiene dos metas ambiciosas: una personal, de formar discípulos misioneros<sup>45</sup>, no simples conocedores de la doctrina; y otra social, para que nuestros pueblos en Cristo tengan vida<sup>46</sup>, lo cual implica una «catequesis social incisiva»<sup>47</sup>.

Los destinatarios principales son tres: 1) los adultos bautizados no suficientemente evangelizados o alejados<sup>48</sup>, 2) los niños bautizados y 3) todos los no bautizados que, habiendo escuchado el *kerigma* cristiano, quieren abra-

<sup>43</sup> DA 294; ver III SEMANA LATINOAMERICANA DE CATEQUESIS. Hacia un nuevo paradigma de la catequesis. Bogotá, Colombia, 1 al 5 de mayo 2006. 1.5.2c. El documento oficial lleva presentación fechada el 2 de febrero de 2007. Abrevio: 3SLAC. Se publica en [www.scale-catequesis.org](http://www.scale-catequesis.org)

<sup>44</sup> DA 291; ver 3SLAC 1.3.5-1.3.6; 1.4.5; 1.5.2a.

<sup>45</sup> DA 14; 297; ver 2SLAC 1.1.6.

<sup>46</sup> DA 384.

<sup>47</sup> DA 505.

<sup>48</sup> DA 168.

zar la fe<sup>49</sup>. Este esfuerzo misionero previo implica «la participación de los indígenas y afroamericanos»<sup>50</sup> y «fomentar el diálogo intercultural, interreligioso y ecuménico»<sup>51</sup>. Aquí se palpa la importancia de la primera parte de la presente exposición, que es preciso difundir entre los formadores de catequistas y demás educadores de la fe.

La Conferencia de Aparecida menciona tres lugares para «formar discípulos», expresión más desafiante que «hacer catequesis». En primer lugar, la familia, a la cual es preciso apoyar con «una pastoral familiar intensa y vigorosa»<sup>52</sup>, especialmente mediante la «catequesis familiar» que, mencionada así entre comillas, se refiere en varios países y en muchas diócesis, a la catequesis familiar de iniciación eucarística, el más difundido sistema de iniciación cristiana de adultos en América Latina, que en 2005 tuvo en Chile, su país de origen, un congreso con participantes de tres continentes<sup>53</sup>.

En segundo lugar, la parroquia renovada<sup>54</sup>, especialmente a través de las pequeñas comunidades centradas en la Eucaristía, entre las cuales sobresalen las llamadas comunidades eclesiales de base, que es preciso multiplicar y acompañar<sup>55</sup>.

En tercer lugar la escuela católica y la no confesional<sup>56</sup>, en todos cuyos estamentos ha de haber formadores de discípulos misioneros<sup>57</sup>, lo cual implica responsabilidad especial de las universidades católicas<sup>58</sup>.

<sup>49</sup> DA 293; ver 3SLAC 2.2.2; 4.3.1.

<sup>50</sup> DA 94; ver 3SLAC 1.7.1-1.7.3.

<sup>51</sup> DA 95; 237.

<sup>52</sup> DIA 5; DA 302; ver 3SLAC 2.3.1-2.3.6.

<sup>53</sup> E. García Ahumada, y J. Silva Soler (Coordinadores), Congreso Internacional de Catequesis Familiar de Iniciación Eucarística. Santiago, Facultad de Teología Católica de la Eberhard Karls Universität Tübingen — Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile — Instituto Superior de Pastoral Catequética de Chile «Catecheticum», 2005.

<sup>54</sup> DA 170; 304-306; ver 3SLAC 2.2.2c.

<sup>55</sup> DA 180.

<sup>56</sup> DA 330; 481-483; ver 3SLAC 2.4.1-2.4.2.

<sup>57</sup> Ver DA 338.

<sup>58</sup> DA 341-342.

Cada uno de estos tres lugares de la comunicación de la revelación salvadora exige la renovación o readaptación de sus sistemas catequéticos para que sigan siendo o se conviertan en sistemas de iniciación cristiana<sup>59</sup>.

Este programa de gran osadía, pero considerado factible, tiene ciertas condiciones de carácter comunicativo relacionadas con el título del presente estudio, expresamente tratadas en la Conferencia de Aparecida. Ante todo, se trata de favorecer el encuentro con Jesucristo, renovado constantemente por el testimonio personal, el anuncio del kerygma y la acción misionera de la comunidad<sup>60</sup>. Y, en segundo lugar, el acompañamiento espiritual y pastoral<sup>61</sup>, aspecto innovador en el que insiste el Mensaje Final de esta V Conferencia General<sup>62</sup>.

El proyecto catequético de la Conferencia de Aparecida, en el cual se centran sus conclusiones, espera dos resultados de la acción eclesial propuesta: 1) la renovación misionera, para comunicar vida en el propio territorio<sup>63</sup>; y 2) la misión transformadora de la sociedad hacia estructuras más justas<sup>64</sup> en una convivencia con bienestar y paz<sup>65</sup>.

## **DESAFÍOS CATEQUÉTICOS ACTUALES MÁS RELEVANTES**

Se pueden señalar al menos los siguientes desafíos para la catequesis:

1. Si las mediciones externas muestran que los católicos no sobresalen por su tolerancia, ni por su práctica democrática, ni por el diálogo y colaboración interculturales, interreligiosos y ecuménicos, la catequesis con el

---

<sup>59</sup> E. García Ahumada, Situación actual de la catequesis en América Latina. «Euntes Docete» LIII-3 (2000) 93-106.

<sup>60</sup> DA 6.2.1a; ver 3SLC 1.3.3.

<sup>61</sup> DA 282.

<sup>62</sup> MF 3; 5.

<sup>63</sup> DA 167; 169; 370.

<sup>64</sup> DA 385; ver 3SLAC 4.5.4.

<sup>65</sup> DA 404.

apoyo de cada diócesis debe acentuar la búsqueda con los no católicos de una cultura de la convivencia en paz aceptando las diferencias legítimas, siempre al servicio de los excluidos, de los empobrecidos y de todos los que sufren, sobre todo de los inocentes.

2. Superar el individualismo invasor promoviendo comunidad mediante una catequesis que no sólo cuestiona constantemente la educación competitiva centrada en el desarrollo económico, sino que forma bautizados llamados providencialmente por Dios a ser expertos promotores de comunidad: «Miren cómo se aman, nos aman y nos hacen amar a todos, por la oración, el perdón la compasión y la acción transformadora del mundo».
3. El rechazo a la pertenencia institucional porque no satisface la afectividad requiere una educación hacia las relaciones humanas mutuamente gratas, confiables, abnegadas hasta el sacrificio para ser duraderas con compromisos estables. Esto exige el aprendizaje del «llevar la cruz de cada día» como ejercicio del amor abnegado a los cercanos y a los no tan cercanos de los círculos concéntricos de relaciones en que cada persona está llamada a participar.
4. Reintroducir los escrutinios del catecumenado primitivo actualizados como formas de autoevaluación, de coevaluación y de evaluación comunitaria decisiva para la aceptación o postergación en las etapas de preparación a cada uno de los sacramentos. No es necesario esperar que las encuestas externas encuentren deficientes a los católicos en la práctica del Evangelio y del Concilio Vaticano II.
5. Hacer efectivo el cambio desde la catequesis sobre todo de niños al predominio de la catequesis de adultos. Esto exige procedimientos educativos que favorecen la autonomía, la reflexión crítica, el análisis de la propia experiencia de la vida, la búsqueda, el descubrimiento, la convicción personal, una fe razonable y no simplemente dócil.
6. Enfrentar el consumismo en que se sostiene el sistema económico neoliberal mediante la educación a la sobriedad por el ejemplo, el aprecio y

gratitud por los factores de felicidad ajenos a la compraventa, y la generosidad respecto de los bienes no sólo materiales sino también culturales y religiosos. Con ese fin, difundir el interés por los problemas de la humanidad actual y futura que requieren justicia y caridad, dando formación para la ciudadanía no sólo local y nacional sino también continental y mundial.

7. Fundar nuestra apertura al mundo en el plan de Dios revelado a Abraham de bendecir mediante sus descendientes a todas las familias de la tierra (Gn 12, 1-3), reiterado por los profetas (Is 45, 22), culminado en Jesucristo (Jn 3, 16s) que envió a sus apóstoles a hacer discípulos de todas las naciones (Mt 28, 19s) en lo cual a todo cristiano corresponde cooperar aunque las autoridades no sean creyentes (1Tm 2, 1-6).
8. Presentar la tradición cristiana como prolongación actual del testimonio de Jesucristo consagrado a vivir la santidad como dedicación filial a Dios presente y activo por la gracia de su Espíritu Santo, fraternal «hasta el fin» (Jn 13, 1) en la dedicación a servir a la humanidad y a cuidar la naturaleza creada para el bienestar de todos. La laicización contemporánea de la cultura queda sin argumentos ante los santos actuales. La religiosidad se renueva y enriquece la cultura popular con las canonizaciones en países donde históricamente han sido inexistentes o escasas: «el mundo cambia por la santidad»<sup>66</sup>.
9. Compartir con humildad en la sociedad del conocimiento nuestro tesoro de la revelación divina que encamina hacia la visión beatífica en competición con multitud de informaciones incapaces de ofrecer sentido trascendente a la vida y de fundar la sabiduría sobrenatural para comportarse en ella, sin temor al desprecio o a la burla de los mundanos, siempre «prontos a dar razón de la esperanza que nos anima» (1P 3, 15), defendiendo nuestro derecho a ser diferentes pero abiertos a convocar a todos.

---

<sup>66</sup> JUAN PABLO II, Discurso a los participantes en el Congreso Universitario «UNIV 2001», 9 de abril de 2001.

10. Ante la variedad de ofertas de sentidos de la vida y de religiones, obtener la colaboración de teólogos, filósofos, psicólogos, sociólogos de la religión, antropólogos de la cultura y catequetas, para preparar catequistas capaces de comprender las cuestiones que se plantean hoy a la fe cristiana, ayudarlos a reflexionar de una manera adulta y a apreciar el tesoro de la Biblia y de la Tradición para formar cristianos humildes y felices en su fe.
11. Superar la catequesis principalmente verbal por procesos de extensión del reino de Dios que es amor trinitario, que llama a la reconciliación y a la acción servicial. Se trata de impregnar de amor y de perdón todas las vinculaciones interpersonales, intergrupales y macrosociales, percibiendo, al mismo tiempo, como pecados las opciones por la división, por la exclusión sin dar oportunidades, por la discriminación injusta, en el fondo, por toda negativa a ser «guardián del hermano» individual o colectivo.
12. Multiplicar sitios informáticos y redes de vínculos con acceso no sólo a textos escritos, sino a relaciones humanas virtuales y reales, a testimonios audiovisuales de amor abnegado, a narraciones de historia de la salvación «desde la creación del mundo hasta el hoy de la Iglesia»<sup>67</sup>. Aprovechar la destreza de los jóvenes y la competencia de los especialistas para elaborar software amigables dedicados a anunciar la Buena Noticia, a convocar al seguimiento valiente de Jesucristo y a acompañar destinatarios diversos con ayuda agradable para la búsqueda del crecimiento espiritual y para la profundización catequística de manera, en lo posible, tan seria como entretenida.

---

<sup>67</sup> San AGUSTÍN, *De catechizandis rudibus*, 3.

